



XXVII CONFERENCIA IBEROAMERICANA DE MINISTRAS Y MINISTROS DE EDUCACIÓN

**“Innovación para el desarrollo sostenible – Objetivo 2030.
Iberoamérica frente al reto del coronavirus”**

Andorra, 6 de octubre de 2020

Intervención del Secretario General de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).

Sr. Mariano Jabonero

Sra. Ministra de educació i ensenyament superior, molt estimada Ester Vilarrubla.

Sra. Secretaria General Iberoamericana, muy estimada Rebeca Grynspan.

Muy estimados y estimadas Ministros y Ministras de Educación de los países iberoamericanos.

En primer lugar, mis deseos de que estén bien de salud.

Han transcurrido ya dos años desde que el 27 de septiembre de 2018 suscribiéramos la declaración de La Antigua Guatemala en la que adoptamos diferentes acuerdos a favor de la educación en nuestra región, con el fin de alcanzar los objetivos previstos en la Agenda 2030, y de manera particular el Objetivo de Desarrollo Sostenible número 4 que prescribe *“garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje para todos”*.

A partir de aquel momento, redoblamos esfuerzos para hacer posible que esos acuerdos se hicieran realidad a través de políticas públicas concretas, innovadoras y transformadoras, y alineamos en esa tarea a la Secretaría General de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) y a sus 18 oficinas ubicadas en otros tantos países de la región, siempre trabajando en estrecha colaboración



con todos los gobiernos, las comunidades educativas y otras organizaciones multilaterales, como son CEPAL, UNESCO, SEGIB o UNICEF, así como la Unión Europea y la banca multilateral de desarrollo, BID y CAF. Ejemplo de ello, es el programa de acción intensivo que se nos solicitó en la Conferencia guatemalteca para apoyar la gobernanza de la educación de nuestros países, requerimiento que cumplimos mediante la propuesta que les entregamos en esta convocatoria en la que encontrarán detalles sobre de sus objetivos, formulación y desarrollos.

Sin embargo, todas las previsiones y actividades se alteraron de manera tan rápida como impredecible, como consecuencia de la pandemia de la COVID-19. 177 millones de niños, niñas y jóvenes fueron confinados en sus hogares durante meses (cerca del 50% de ellos sin conectividad alguna); situaciones de convivencia familiar que, de una u otra manera, han impactado en las relaciones personales y emocionales; pérdida de aprendizajes, como pudimos demostrar a través de un estudio que realizamos en la OEI, que también midió el detrimento que ello puede suponer en el futuro laboral de nuestros actuales estudiantes. En fin, muchas y muy relevantes consecuencias que no necesito recordarles: desde el mes de marzo hemos tenido numerosas ocasiones para conversar sobre sus efectos y construir juntos soluciones.

La pandemia ha puesto de manifiesto las debilidades e inequidades de nuestros sistemas educativos, provocando una situación que el Secretario General de Naciones Unidas, Antonio Guterres, ha calificado como la mayor interrupción que ha sufrido la educación. Cito: *“nos encontramos ante una catástrofe generacional que podría desperdiciar un capital humano incalculable, minar décadas de progreso y exacerbar desigualdades arraigadas”*.

Estimados Ministros y Ministras, tenemos que hacer frente juntos a la reconstrucción de nuestros sistemas educativos, pero no para volver a ineficacias anteriores: frente a la acomodaticia inercia,



apostemos por la transformación. Superando la brecha digital que provoca, a su vez, una grave brecha educativa y social; con ofertas educativas híbridas, con la insustituible presencialidad, pero también a distancia y en espacios no formales; para todos por igual, con equidad de género, con independencia de su condición social o lugar de residencia; seleccionando a los y las mejores para la profesión docente y dotándoles de competencias educativas presenciales y virtuales, con renovados currículos no enciclopédicos; en fin, con una nueva educación alineada con las necesidades de nuestra región.

Así mismo, se deben recuperar aprendizajes perdidos durante el confinamiento y evitar que, con motivo de la pandemia, aumente la deserción escolar, incremento que ya algunos estudios sitúan cerca del 20% acumulado sobre la tasa anterior y que se centra con mayor incidencia en los estudiantes de los últimos cursos de educación secundaria y primeros de educación superior, y siempre en los que proceden de los sectores sociales más vulnerables. Van a quedar fuera, si no lo remediamos, los que más necesitan de la educación.

Por lo expuesto, consideramos muy pertinentes los tres ejes de trabajo seleccionados para este evento: en primer lugar, la transformación digital de la educación a partir de la COVID-19 y, añadido, cuando entramos en la Cuarta Revolución Industrial y el mundo de la inteligencia artificial y los algoritmos; en segundo lugar, la educación a lo largo de la vida, un eje de trabajo desarrollado de manera ininterrumpida por la OEI desde que se le encomendara en la primera Cumbre Iberoamericana allá por 1991; y, por último pero no menos importante, la innovación asociada a las competencias de emprendimiento. Porque sin innovación hoy no existen garantías de calidad educativa.

Aun así, podemos ser optimistas. Hemos sido testigos de la rápida respuesta de todos nuestros gobiernos frente a esta crisis. Ante el rápido confinamiento (exigible por razones de salud), todos ustedes, Ministros y Ministras, reaccionaron con rapidez, adoptando



decisiones políticas y administrativas, en las que les acompañamos día a día desde la OEI.

También sistematizamos y produjimos recursos educativos audiovisuales y digitales de libre acceso y, en el tiempo récord de dos semanas desde la declaración mundial de la pandemia, ya fuimos capaces de poner a disposición de sus países cerca de medio millar de estos recursos para docentes, familias y escuelas con el objetivo de paliar los efectos del confinamiento. Además, apoyamos la edición y distribución de miles de cartillas para estudiantes sin conectividad y ofrecimos 1.000 becas para que docentes universitarios de toda Iberoamérica aprendieran cómo convertir sus clases en virtuales. Junto a ello, compartimos preocupaciones y soluciones a través de frecuentes foros virtuales, los ya famosos *webinars*, de los que la OEI celebró con ustedes, señores ministros y ministras, alrededor de 30 en poco tiempo, sobre cuestiones que consideramos claves para reaccionar frente a la pandemia.

Estamos convencidos de que al virus se le vence desde el conocimiento y la inteligencia, como lo ponen de manifiesto las 2.774 publicaciones científicas, resultado de otras tantas investigaciones relacionadas con la COVID 19, que hemos identificado y acompañado en nuestros países iberoamericanos desde el observatorio de nuestra área de educación superior y ciencia: tan solo diez días después de declararse la pandemia, nuestra producción científica se duplicó y ya, a finales de abril, se había quintuplicado.

Todo ello, no es más que un ejemplo de la vitalidad de nuestra región de lo que nos debemos sentir orgullosos en esta renovada forma de cooperar: con inmediatez, en una nueva sociedad digital que ofrece proximidad en los análisis y agilidad en las respuestas y fortaleciendo vínculos y procesos de integración.



Estimados Ministros y Ministras, esta Conferencia Iberoamericana es otra excelente oportunidad para que las familias, las instituciones y los Estados salgan fortalecidos de esta pandemia. En nuestro caso, para que salgan reforzadas las organizaciones gubernamentales de cooperación con una responsabilidad añadida como es cumplir objetivos y hacer nuestro trabajo en medio de la mayor crisis económica vivida desde la Gran Depresión de 1929.

Debemos exigir, por razones éticas, políticas, humanas y económicas que las entidades financieras internacionales aporten los recursos necesarios para salir de esta crisis cuanto antes y de la mejor manera posible. De esta catástrofe generacional, como la ha calificado el Secretario, Antonio Guterres, solo salimos juntos y contando con recursos suficientes para cumplirlos.

Somos uma grande comunidade que, além das centenas de línguas originárias, compartilhamos as duas línguas oficiais da OIE; o espanhol e o português, um patrimônio integrado por mais de oito cento milhões de pessoas, a maior comunidade bilíngue do mundo, que representa um enorme valor político, econômico e cultural, uma garantia de sustentabilidade que devemos preservar.

Para concluir, reiteramos nuestro mayor compromiso de colaboración y apoyo a la SEGIB y a todos ustedes para dar efectivo cumplimiento a lo que se acuerde en esta conferencia.

Senyora ministra d'Educació i Ensenyament Superior del Principat d'Andorra, rebi el nostre major reconeixement y felicitació per l'excel.lent organització d'aquesta conferencia ministerial, agraïment que voldria fer extensiu al seu Govern y al poble d'Andorra.

Bon día i bona tarda a tots.

Bon Dia y boa tarde.

Buenos días y buenas tardes.